
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<https://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





1725. d. 24.

EL ENSAYO DE UNA OPERA.

ZABZUELA

POR DON JUAN DEL PERAL.

K

Estrenada en el teatro del Instituto, el día 24 de diciembre de 1848



MADRID 1849.

Imprenta de la Sociedad de Operarios del mismo Arte.
Calle del Factor, núm. 9

ACTORES.

PERSONAJES.

D. CRISPIN, POETA.
IL SIGNOR CARLINI, COMPOSITOR.
EL AUTOR DE LA COMPAÑIA. .
EL DIRECTOR.
LA SIGNORA ADELINA REMOLACI.
LUCIA.
PETRONILA.
UN ASISTENCIA.
VARIOS NIÑOS.

Sr. Lumbreras.
Sr. Cortés.
Sr. Carceller.
Sr. Alverá.
Sra. Jiménez.
Sra. Lopez.
Sra. Bardán.

Esta Pieza es propiedad de los Directores de la Agencia general Hispano-Cubana de Madrid, los cuales perseguirán ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino sin recibir para ello su autorizacion, segun está prevenido en Reales órdenes de 8 de mayo de 1837, 6 de abril de 1839 y 4 de marzo de 1844.



ACTO UNICO.



El teatro representa un escenario en desórden.

ESCENA PRIMERA.

El. AUTOR: Asistencias poniendo la decoracion.

AUTOR. Vamos, vamos, aprisa: es la hora del ensayo general, y la funcion debe empezar en seguida.

UN ASIST. Solo falta levantar esta torre. *(Lo hace.)*

AUTOR. Una hora hace que estais con ella.

ASIST. Una torre que se levanta en una hora! Os parece mucho? Mas costó la de Babel.

ESCENA II.

DICHOS, EL POETA, *que llega corriendo. Los asistencias siguen trabajando.*

POETA. (Aria.) (1.) Mi genio es universal
Y sublime mi talento:

(1) La música es del maestro Oudrid.

Soy de los vates portento
Por mi profundo saber:
Mas de la suerte enemiga
Sufri los golpes adversos,
Y haciendo tan lindos versos
Nunca tuve que comer.

 Escribo comedias
Al Príncipe van,
Y no me las toman
Porque hacen llorar:
Escribo tragedias
A la Cruz las dí,
Y no las tomaron
Porque hacen reir.

 Oh siglo de maldicion
En que hay de poetas enjambre
Que si ilustran la nacion
Es para morir de hambre:
Todos dieran las coronas
De Lope y de Victor Hugo
A sus avaras patronas
En cambio de algun besugo:

 Que no por gloria
Y sí por dinero,
Vende libretas
El panadero:
Pues en la corte
Por los laureles
No dan... ni el agua
De la Cibeles.

 Todavía no ha venido nadie? Y yo que creí llegar tarde!

AUTOR. Buenos dias, D. Crispin: el mas fecundo de nuestros poetas.

POETA. Si dijérais el inagotable tampoco errariais. Ciento y tres libretos he compuesto, y... y...

AUTOR. Y qué?

POETA. Y ciento y dos han sido silvados. Intrigas!

- AUTOR. Luego uno tan solo?...
- POETA. Aun no se sabe, porque es el destinado á estrenarse esta noche. Pero en qué consistirá el retardo? Esa jente se conjura para perderme.
- AUTOR. (Ap.) De lo que menos se acuerdan es de él.
- POETA. Cuando en la ópera de hoy fundo mis mayores esperanzas. (Sonriendo con satisfaccion.) » LAS SACERDOTISAS DEL SOL, ó LOS ESPAÑOLES EN EL OTRO MUNDO...
- AUTOR. (Riendo ap.) Dios los tenga en la gloria.
- POETA. (Continuando.) Qué título tan incitativo...! Y luego, como coincide la circunstancia de ser Noche-buena debe ser muy buena noche, si el teatro está lleno de gente. (1) Dichoso fué el signor Carlini en hallar un libretto como el mio para su partitura.
- AUTOR. Parece que es músico de grandes esperanzas.
- POETA. Allá veremos. Poco habrá trabajado! No es menester mas que arrojar notas sobre mis versos, y se cantan ellos solos.
- AUTOR. Oh! eso quién lo duda!
- POETA. Mucha falta me hace que la ópera guste... Solo con esa condicion debo cobrar los trescientos veinte reales que me están ofrecidos... Ya veis... tengo ocho hijos... chiquititos todos... ¿qué menos les ha de tocar que á dos duros por ópera?
- AUTOR. Ocho nada menos! Amigo mio, veo que sois tan fecundo padre como poeta.
- POETA. Sí... tengo esa desgraciada facilidad... Angelitos!... les he prometido un besugo para la colacion de esta noche. (Se oye tararear.)
Aquí llega la signora Remolaci nuestra prima donna...
Muy bien canta, pero tiene un genio endemoniado.

(1) En los teatros donde se represente sin ser Noche-buena, pueden suprimirse las alusiones á ese dia.

ESCENA III.

Dichos, ADELINA.

(Durante la escena anterior han concluido de trabajar los asistentes y se han retirado.)

ADELINA. *(Aria.)* (1.) No hay suerte mas halagüena
Que la de una prima-donna,
Cuando un pueblo con aplausos
Sus esfuerzos galardona.
Las tablas luego
Prestigio dan
Y en los teatros
Siempre hay galan.
Uno que ofrece amoroso
Su reposo:
Otro pedante altanero
Su dinero:
Y entre el placer y la gloria
Goces, joyas, diversiones,
Se pasa alegre la vida
Llena de mil ilusiones.

Cómo no está ya aquí el director de la compañía?

AUTOR. Sin duda dimana su retardo de que hoy come en casa del empresario.

ADELINA. Yo lo creo: la muger del empresario es una *bella ragazza*, y por eso se detiene tanto. Monstruo!

AUTOR. Estais equivocada: sino que el director no podía rehusar ese convite... El empresario es quien dá el dinero... y los artistas necesitamos proteccion.

ADELINA. *Voi siete un poter 'uomo.* En la compañía estamos muchas notabilidades para que sea menester adular á nadie. *(Con desprecio.)* Quién es el empresario... un cualquiera... Con dinero, es verdad, pero...

POETA. *(Ap.)* Quién fuera ese cualquiera!

(1) Música del maestro Oudrid.

ADELINA. Y el director ha hecho muy mal en admitir el convite; él no ha debido ir sino acompañado de sus artistas...

POETA. Y de su poeta. (*Se acerca.*) Tiene mucha razon esta señora... Caramba... y habrán comido besugo.

ADELINA. (*Reparando en él.*) Ah, ahí estábais, D. Crispin... Venis á buen tiempo para variar un verso que no me gusta.

POETA. (*Ap.*) Y son tan divinos...! Oh! Pimpleas no escuchéis, como dijo Breton, tan horrorosa blasfemia.

ADELINA. (*Que ha buscado entre los papeles de música*) Aquí está... vos habeis puesto en el *allegro* de la cavatina...

«Yo tengo celos»... (*Cantando por lo bajo.*)

Y eso es lo que quiero que se mude.

POETA. Es lástima! Considerad que pinta la pasion admirablemente.

«Yo tengo celos»... (*Cantando á media voz.*)

Por qué lo dice?... Porque los tiene. Qué decís cuando tenéis frio? Yo tengo frio. (*Figurando que lo siente.*)

Y en el verano? Yo tengo calor. (*Lo figura.*) Pues lo mismo es esta situacion. Nada espresa mejor los afectos, que contar uno que los siente...

«Yo tengo celos»... (*Repite.*)

ADELINA. *Io lo trovo* ridículo: una muger no debe confesar que está celosa.

POETA. (*Ap.*) El demonio de la italiana cree que se hacen buenos versos lo mismo que buñuelos. (*Despues de una pausa.*) Ah!...

ADELINA. *L' avrete trovato?*

AUTOR. Habeis dado ya con él?

POETA. *Mirando al cielo.* No... aun no... pero callad... Ah!... ya está... Qué ingenio el mio!

ADELINA Y AUTOR. Veamos. (*Acercándose á él.*)

POETA. (*Gozoso.*) Ya dí con él...! No quereis decir.

«Yo tengo celos»...

(*Adelina dice que no por un movimiento de cabeza.*)

Pues decid...

«No tengo celos»...

Y aquí paz y despues gloria. Para eso hay que variar

el modo de espresarlo, y en vez de

«Yo tengo celos»...

(*Cantando y declamando muy ridículamente*)

Decir.

»No tengo celos»...

Con cierta ironía, como dando á entender «Yo celos de semejante mueble... eso quisiera él para reirse.

AUTOR. (*Sonriendo.*) Está bien entendido!

ADELINA. *Ah siete un poeta admirabile!*

POETA. (*Ap.*) Tantas impertinencias por diez y seis duros!

ADELINA. (*Sacando su reloj, é incomodada.*) Si el director no llega antes de tres minutos, me voy á mi casa y no ensayo.

POETA. (*Aparte asustado.*) Huy!... Dios la tenga de su mano. (*A ella.*) Aguardad un poco, y pensad que mi ópera será para vos otro nuevo triunfo.

AUTOR. Ya está aquí... (*Mirando adentro.*)

ADELINA. Qué veo! Y de braceró con *l' altra prima*. Habrá comido con ella...! *Io lo sapeba*... Pérfido!

ESCENA IV.

Dichos: EL DIRECTOR dando el brazo á LUCIA.

DIRECT. Hola, graciosa Adelina!... Hoy habeis sido la primera! Qué milagro!

ADELINA. (*Picada.*) Es reconvencion?

DIRECT. Nada de eso: antes celebro vuestra exactitud.

ADELINA. No vengo ahora á ensayar, sino á avisaros que estoy enferma.

DIRECT. (*sonriendo.*) Y venís en persona?.. Pues qué teneis?..

ADELINA. (*ap. á él.*) Tengo... tengo un ataque celos...

POETA. (*ap.*) Huy... y no queria confesarlo.

ADELINA. Y al ver que por esa coqueta... Todo lo sé: sois un infame... un... ay... ay... no sé lo que me dá... *Io sono ammalata.*

(*Medio desmayada: todos acuden á ella: el Director la sostiene, y el poeta saca del manguito que trae aquella un pomo de olor, y se le aplica á la nariz.*)

LUCIA. (*ap.*) Todo es finjido... Nosotras conocemos muy bien estas cosas.

DIRECT. (*al oído de Adelina.*) Vuelve en tí, Adelina mía... Sabe, que tú sola eres amada; y en prueba de ello, tendrás este año dos beneficios.

ADELINA. (*Haciendo dengues.*) Ay...

POETA. Pasó ya?

ADELINA. Estoy un poco mejor.

POETA. (*al Director.*) Ya no le dá tan fuerte.

ADELINA. (*al mismo.*) Juradme no dar el brazo jamás á Lucía.

DIRECT. Te lo juro. ¿Pero no sabes que quien la obsequia, es el Señor Carlini? el compositor.

ADELINA. Qué mal gusto tiene! (*Mirando adentro.*) *Eccolo.*

ESCENA V.

Dichos IL SIGNOR CARLINI con un lio de papeles de música.

CARLINI. (*Aria.*) (1) Que mi música es hermosa
Nadie en Madrid lo disputa ;
Tiempo hace no se ejecuta
Otra ópera mejor :
Del público el entusiasmo
Empezará en la obertura ,
Y al fin de la partitura
Dirá «que salga el autor.»
¡ Oh, qué gusto y qué contento
El de ser compositor!
¡ Oh siglo de oro
Que en todas partes
Dan á las artes
Gloria y honor ;
Y los gobiernos ,
Y las naciones ,
Nos dan doblones
Que es lo mejor !

(1) Música del maestro Hernando.

- Hola, tambien don Crispin ha venido á mi ensayo?
- POETA. (ap.) Su ensayo! Como si la mitad no fuese mio!
- CARLINI. (al Director.) Vereis esta noche hundirse el teatro á aplausos... Mi música es celestial!.. Se han vendido muchos billetes?
- DIRECT. A las doce ya estaba cerrado el despacho: los revendedores andaban á las puertas, y los alguaciles tras ellos.—Vamos á ensayar las primeras escenas hasta que lleguen el tenor y el bajo.
- CARLINI. Sí, vamos.
(Se pone á distribuir papeles, y Lucia se acerca á él.)
- LUCIA. No me haceis caso, eh?.. ¡Buen modo de galantear, á fé mia!
- CARLINI. Perdonad, querida: dejadme pensar hoy en mi música, y mañana pensaré en vos...
- LUCIA. (ap.) Mañana... tal vez pensaré yo en otro.
- DIRECT. (al Autor.) Decid á las coristas que bajen. (A las damas.) Si quereis subir á vestiros... En seguida del ensayo empezaremos la representacion.
- ADELINA. Sí, vamos.

ESCENA VI.

Dichos, menos ADELINA Y LUCIA.

- DIRECT. Ahora pasemos á arreglar el escedario. Aqui se colocarán las coristas, y con eso dejan el paso espedito á los guerreros que salen en la otra escena.
- POETA. Yo indicaré la colocacion de los personajes.
- CARLINI. Eso me toca á mí.
- POETA. Perdonad; nada tiene que ver esto con las notas de la solfa.
- CARLINI. Tiene mucho: armonía requiere lo uno, y armonía lo otro: así en lugar de colocar los cantantes, colocaos vos allá fuera, y con eso nos direis si desde allí se oye bien.
- POETA. Que me place: así juzgaré mejor del efecto.

ESCENA VII.

Dichos, menos el POETA.

CARLINI. *(al Director.)* Dónde pondremos por fin el mausoleo?

DIRECT. En este lado.

CARLINI. No puede ser: acordaos de que ayer dijo Adelina, que no quiere que se ponga allí, porque no luciría tanto á su salida.

DIRECT. Pues colocarlo en el otro: es indiferente.

CARLINI. En el otro, se opone Lucía, porque ella sale por allí.

DIRECT. Pues en medio.

CARLINI. En medio estorba á los coristas.

DIRECT. Dónde diablos pondremos el tal sepulcro?.. Colgado al aire, como el de Mahoma. Eh, le suprimiremos... ¡Cuántas veces se hace esto en el teatro con otras cosas mas necesarias!..

CARLINI. Eso es imposible!.. *(Despues de reflexionar.)* Ah! se me ocurre una idea! Pongamos en lugar de sepulcro un ciprés: viene á ser lo mismo. ¿No se trata de demostrar que hay muerto? Pues bien; un ciprés lo manifiesta, porque...

POETA. *(desde un palco.)* Porque donde hay puercos, hay estacas. Qué ocurrencias tienen estos italianos! ¿No sabeis que la escena pasa en un subterráneo? Aguardad. *(Saca un enorme manuscrito y lee.)* «Escena-IV. Sale la Sombra.» Ya veis, la Sombra sale del sepulcro, pero no puede salir de un árbol, porque aunque un árbol hace sombra, no es lo mismo.

DIRECT. Se pondrá el sepulcro entre bastidores, y yo cantaré desde adentro el aria de la Sombra.

POETA. Si arreglais asi toda la ópera, podemos ya marcharnos á nuestra casa; nos la cantareis desde la vuestra... y quedaremos enterados.

ESCENA VIII.

Dichos. Las coristas vestidas de Sacerdotisas.

CARLINI. Aquí están las coristas. No hay que perder de vista que sois salvajes. (*Movimiento entre ellas.*) Al descorder el telon, tendreis los puñales en la mano... y os mostrareis muy enfurecidas... ¡como que se trata de matar á todos los españoles!.. Ah, señor Director, habeis mandado hacer un sol?

DIRECT. No, pero ahí tengo la luna que sirvió para la *Norma*.

POETA. Estais endemoniado?... En lugar del sol, la luna? Eso es dejar el sol á la luna de Valencia.

DIRECT. Pues haremos un sol para complaceros... Se pintará en un instante, y quedará la luna mas hermosa que un sol. (*A las coristas y la orquesta.*) Podeis empezar.

Coro de indias. (1) «Guerra, guerra sin tregua, Peruanas:

»esterminio y venganza feroz:
»pues osó profanar nuestros lares,
»que perezca hasta el nombre español.
»La piedad que abrigais en el pecho,
»se convierta de hoy mas en rencor:
»muerte al padre, á la esposa, á los hijos,
»y al amigo del vil opresor».

DIRECT. Acabado que sea el coro, os prosternais inclinando la frente ante el Sol. ¿Con qué lo figuraremos ahora?.. (*A un asistancia que está junto al bastidor.*) A ver, colocad ahí un quinqué.

POETA. (*Siempre desde el palco.*) Es decir, que habeis suprimido el sepulcro, despues la Sombra... ahora el Sol...

CARLINI. (*Sonriendo*) Claro es: suprimiendo el Sol, se suprime la sombra.

POETA. (*ap.*) Me encocora este hombre con sus chafalditas.

DIRECT. (*á las coristas.*) Ea, señoras, de rodillas. (*Lo hacen.*)

CARLINI. Sí, de rodillas, adorando al...

POETA. (*ap.*) Al quinqué... ja... ja... ja... Cuidado no se nuble

(1) Este coro se suprimió en Madrid.

el sol si le falta aceite...

CORO. «Sol, astro del día...
(*Se repite cinco veces.*)

DIRECT. Alto, alto: no me gusta: ese verso se repite muchas veces, señor Carlini.

CARLINI. La culpa es del poeta, que me ha dado los versos escasos.

DIRECT. Don Crispin, es preciso que aumenteis otro verso...

POETA. Dónde?

DIRECT. Despues de «Sol astro del día...»

POETA. A ver... (*Despues de reflexionar un rato.*) Ah!.. ya le cojí...

(*Cantando él.*)

»Sol, astro del día...

»Luna, de la noche...

DIRECT. Eso es detestable: vale mas dejarlo tal como está. Pasemos á la escena segunda. (*Lee.*) «Sale Higuamota, sacerdotisa. Aria.» (*A un asistencia.*) Avisad á la prima donna.

CARLINI. (*Viéndola salir.*) Ya no es menester... pues llega aqui.

ESCENA IX.

Dichos. ADELINA en traje americano.

ADELINA. Ah, *mio Direttore*: ¡qué vestido *tan bellissimo m' avette fatto!* cómo pagaros lo que haceis por mí!

CARLINI. Vaya, empezad, Adelina.

(*Se mete entre bastidores. Las coristas vuelven á arrodillarse; ella hace su salida. y empieza á cantar.*)

»En el desierto umbrio

»Donde triste nació...

CARLINI. Deteneos, señora, parad...

ADELINA. (*enfadada.*) En lo mejor venís á interrumpirme!..

CARLINI. Es que entre las notas séptima y octava, me habeis pasado por alto un suspiro; (*cón galanteria.*) Yo creo que me los quitais á mí para dedicárselos al Direc-

tor... pero en esta situación es de gran efecto, y no puedo perdonárselo.

POETA. (*ya en la escena.*) Suspirad por Dios : al menos para que calle ese hombre.

ESCENA X.

Dichos, LUCIA, con un traje igual al de ADELINA.

LUCIA. Aquí estoy yo. Qué tal me sienta el traje?

POETA. Deliciosamente... (*Muy gozoso.*) Qué bien están las mujeres con estos bestidos tan ligeritos... tan al natural...

ADELINA. Dios mío! Un traje igual al mío... Ah, esto es una infamia! (*Al director.*) Ella es *altra-prima*, y no debe salir tan bien vestida como yo... Y aun me negareis que os interesais por ella!

LUCIA. Oh, director, sois muy amable! Así debe procederse con los artistas y no dar á nadie la preferencia.

ADELINA. (*Irónicamente.*) Hola...! parece que estais contenta. (*No pudiendo contenerse.*) Como si el traje os hiciera cantar mejor, ni ser mas bonita... Aunque la mona se vista de seda...

DIRECT. Por Dios, Adelfina!

ADELINA. Idos muy enhorámala... (*A sí misma.*) Amad luego á ninguno! *Tutti sono traditori.* (*Sollozando.*)

POETA. Considerad que ambas sois *Sacerdotisas del Sol*, que viene á ser lo mismo que monjas, y en los conventos todas llevan el mismo hábito.

LUCIA. (*Picada.*) Y si se incomoda, que tome agua de tila. El vestido me cae bien y estoy muy contenta.

ADELINA. Yo soy prima-donna absoluta, y quiero...

LUCIA. Dominarnos por el absolutismo...! pues querida, me decido por el director que manda constitucionalmente : igualdad de trages para todas.

ADELINA. Bien está; cantareis vos sola los dos papeles porque yo no hago la ópera.

(*Empieza á desnudarse.*)

TODOS. Ah! (*Movimiento general de sorpresa.*)

DIRECTOR. Pero mirad...

CARLINI. Considerad que...

POETA. Advertid.

ADELINA. He dicho que no la hago, y no la haré.

POETA. (*Ap. afligido.*) A Dios mi dinero! Está visto, mis ocho párvulos tendrán que ir al hospicio... y me quedo esta noche sin besugo.

DIRECT. No podeis escusaros de trabajar sin un motivo legitimo.

ADELINA. Y bien... estoy mala.

CARLINI. Escusas!... Qué teneis?...

ADELINA. (*Enfurecida.*) Rabia.

POETA. (*Asustado, retrocediendo.*) Aparta.

DIRECT. Vendrá el médico de la compañía y veremos...

ADELINA. Que venga... y le sacaré los ojos... y á vos tambien... y á todo el mundo...

DIRECT. (*Con dulzura.*) Quereis arruinarme!

POETA. (*De rodillas y con las manos en cruz, en señal de súplica.*)
Por todos los santos del cielo... y por lo de fuera de él, cantad la ópera... Mirad que tengo ocho hijos...

ADELINA. Es culpa mia acaso?

POETA. No seguramente... pero la caridad...

ADELINA. La caridad bien ordenada empieza por sí.

POETA. Considerad que estoy tronado... que si no cantais no ceno.

ADELINA. Ah, ah, ah... (*Riéndose.*)

DUO (1).

ADELINA riendo.

POETA afligido.

Si quiere plata ganar
Haga copia su figura,
Pues mejor caricatura
Es difícil encontrar.

Al ver que se vá á marchar.
Se aumenta mi desconsuelo:
Tal estoy, que con un pelo
Cualquiera me puede ahogar.

(1) Música del maestro Oudrid.

ADELINA.

Dejaos, pues, de poemas:
Hablo con formalidad.

POETA.

Y para mis arrapiezos
De dónde sacaré pan?

ADELINA.

Componga los motes nuevos
Por pascua de Navidad.

POETA.

Mejor será escribir dramas:
Todos los escriben ya.

ADELINA.

A dio, caro:
Si hace otra ópera
Para ensayarla
Véngame á ver:
Mas por Dios santo
No tenga parte
Esa Lucía
De Lucifer.

POETA.

A dio, cara:
Si hago otra ópera
Para ensayarla
Ya os iré á ver:
Mas por Dios santo
No tendrá parte
Esa Lucía
De Lucifer.

(Váse Adelina, pasando por medio de todo el mundo, y sin atender á los ruegos del Director y de Carlini, que los indican por la acción: el Poeta se queda muy afligido.)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos ADELINA.

POETA. Ni ópera... ni besugo!

DIRECT. (*Enfurecido.*) Mañana mismo la pongo ante el alcalde constitucional.

CARLINI. Pero el público no aguardará hasta mañana... ya veis cómo se impacienta.

(*Ruido y palmadas en la galería, que se aumentan gradualmente.*)

POETA. (*Llorando y enjugándose las lágrimas con un pañuelo muy roto.*) Ay, pobres angelitos!... Y su madre que aguardaba la onza para comer caliente!

CARLINI. Vaya un chasco!

POETA. (*Como inspirado.*) Se me ocurre una idea!

DIREC. Y } Cuál? (*Se acercan.*)

CARLINI. }
POETA. (*A Carlini.*) Puesto que vos sabeis la ópera al dedillo, podíais vestiros de india y...

DIRECT. Estais en vuestro juicio?... } (*Apartándose.*)

CARLINI. Idea de poeta.

PETRON. (*Desde un palco, con un chico en brazos y otros pequeños de la mano.*) Crispin... Crispin...

POETA. Mi costilla y los párvulos! Qué quieres?...

PETRON. Ha gustado tu ópera?... Te han echado coronas?...

POETA. Sí, de espinas.

UN NIÑO. Papá... tenemos besugo... miralo. (*Le enseña un pez muy grande.*)

POETA. Ave María!... Eso es un ballenato. (*A su muger.*) Pues si no tenias dinero...

NIÑO. Nos le ha regalado el casero, que vá siempre á visitar á mamá cuando sales de casa.

POETA. Cáspita... Ya te veo, besugo, como dice el proverbio.

PETRON. (*Dando un mogicon al niño.*) Toma: los chicos no han de ser habladores. (*El chico llora.*)

- POETA. (Ap.) Peor es lo del casero que lo de la ópera.
(Aumenta el ruido y se oyen varias voces: «la ópera... que empiece la ópera.»)
- DIRECT. Qué algazara!... Pues señor, en los grandes males grandes remedios. Voy á decirle al autor lo que ha de anunciarle al público. (Váase.)
- POETA. Y yo voy á echar de mi casa al dueño de ella... ó á mudarme á otro barrio... ó á embarcarme con la familia para Icaria, que allí al menos no hay caseros. (Váase.)
(Así que se han ido todos, y luego que el escenario queda despejado, sale el autor, hace una cortesia y dice:)
- Respetable público, por una grave indisposicion de garganta de la *prima donna* no puede ejecutarse la ópera anunciada: en su lugar se hará (Aquí la funcion que se haga.); y mientras se visten los actores se dará á leer un periódico de política sin editor responsable.
(Hace otra cortesia y cae el telon-periódico, cuyos artículos van á continuación.)

7 MR 53

FIN DE LA ZARZUELA.

7 MR 53



